

El uso de los dispositivos móviles durante el cuidado de niños en los parques infantiles

Ignasi de Bofarull

Universitat Internacional de Catalunya

e-mailibofarull@uic.es

Resumen

Con la llegada de los dispositivos móviles –*smartphones* y tabletas- se está produciendo un nuevo fenómeno que se denomina *technoference*, es decir la interferencia tecnológica. Dada su ubicuidad estos dispositivos están al alcance de todos y, mediante el crecimiento de las conexiones a Internet, son consultados en ocasiones de un modo un tanto abusivo. Este abuso interfiere en la vida diaria: interrumpen las relaciones, las tareas que en ese mismo momentos se están desplegando. Hay muchos casos: podría ser el caminar por la acera, conducir, asistir a clase o, como es nuestro objetivo, atender a los hijos (o niños cuidados) que necesitan un plus de atención en el parque infantil. En concreto nuestro estudio se focaliza en la interrupción, en la interferencia que estos dispositivos móviles ejercen en las personas en estos parques. Esta conducta, por ejemplo, puede ser la causa de que algún niño pueda padecer un accidente. En cualquier caso, y más usualmente, los niños pierden interacciones significativas con su progenitor o cuidador.

Abstract

With the advent of mobile devices - smartphones and tablets - a new phenomenon called *technoference*, that is, technological interference, is taking place. Given their ubiquity, these devices are available to everyone and, through the growth of Internet connections, they are sometimes consulted in a somewhat abusive way. This abuse interferes with daily life: they interrupt relationships, the tasks that are unfolding at that moment. There are many cases: it could be walking on the sidewalk, driving, attending class or, as is our goal, attending to the children (or caring children) who need extra care in the playground. In particular, our study focuses on the interruption, on the interference that these mobile devices exert on people in these parks. This behavior, for example, may be the cause of a child who may suffer an accident. In any case, and more usually, children lose significant interactions with their parent or caregiver.

1. Introducción

En el mundo del estudio de la parentalidad (también de la psicología del desarrollo y de la pediatría) está emergiendo el estudio de un nuevo tema relacionado con el cuidado de los hijos, o niños a cargo, más pequeños: la utilización de los dispositivos móviles y la atención del niño en paralelo. Si estas tareas paralelas se dan en casa, en el hogar, en un lugar cerrado el problema es que el niño queda ignorado, a veces por horas, en el apoyo de su desarrollo evolutivo (afectivo, motor, lingüístico, cognitivo). Los problemas más concretos y visibles llegan cuando estamos en un lugar público y abierto como es un parque infantil. En este nuevo marco las consecuencias que podría acarrear estar demasiado pendiente de un dispositivo móvil (*smartphone* o tableta) ya son más específicas e inmediatamente visibles: el niño se puede hacer daño, entre otras posibilidades. El centro de interés es la interrupción, la interferencia tecnológica, *technoference* (McDaniel, 2015), que se ejerce con un *smartphone* o tableta en la

interacción diádica entre el cuidador y el niño. Los contextos observables con más fiabilidad son los públicos: restaurantes de comida rápida, parque infantil, salida del colegio. A nosotros nos interesa la observación, como se ha apuntado más arriba, de lo que sucede en el parque infantil. La prensa generalista, pedagogos, educadores, la escuela, están ejerciendo una cierta crítica sobre estas conductas pues esta distracción del cuidador puede afectar a la seguridad y al bienestar del niño (Radesky, *et al.* 2014; Santhanam, 2015). El cuidador, lo veremos, se suele sentar y el niño se pone a jugar (Hiniker *et al.* 2015). Pero el niño, de vez en cuando, requiere la atención del cuidador (que suele ser la madre o una cuidadora en un 68% de nuestra muestra). Este es nuestro punto de partida: la relación adulto-cuidador interrumpida por los dispositivos móviles. El objetivo entonces es observar la tipología de las distintas situaciones que se despliegan cuando un cuidador y un niño a cargo, en un parque infantil, quedan al albur del uso de los dispositivos móviles en perjuicio de la relación y la seguridad del niño. Dispositivos móviles que, en los últimos cinco años, han crecido en porcentaje de uso y en calidad de prestaciones (INI, 2017). Se conocían los riesgos de los dispositivos móviles en la seguridad para conductores de vehículos y peatones (Thompson, *et al.* 2013). Iniciamos en este trabajo un nuevo enfoque en esta dirección: averiguar cuáles son los riesgos de un niño en el parque infantil (físicos pero también sutilmente en el plano emocional y psicosocial). Estamos situados bajo el gran paraguas del tema de la *technoference* (McDaniel, 2015), es decir, las interferencias de la tecnología, sobre todo móvil, en muchas situaciones de la vida diaria. Este nuevo objeto de estudio, bajo dicho paraguas, entra dentro de lo que en el mundo anglosajón ya se empieza a denominar *texting while parenting* (Worten, 2012). La literatura señala que se produce una interrupción significativa en la parentalidad, o en el cuidado, de un niño menor de 8 años (aproximadamente). El ideal, desde la psicología y la pediatría, es que se mantenga un contacto estrecho entre el cuidador y el cuidado dado que la atenta interacción redunda en beneficio de su desarrollo lingüístico, cognitivo y socioemocional (Zimmerman *et al.*, 2009; Glascoe and Leew, 2010; Kelly *et al.* 2011). En otros casos se ha estudiado esta interrupción en un restaurante de comida rápida (Radesky *et al.* 2014) o en cualquier situación diaria como pueda ser la salida del colegio (Radesky *et al.* 2016 a y b). En contextos controlados, como el propio hogar, el uso del smartphone y la tableta no suponen un alto riesgo e incluso pueden tener usos muy positivos si se produce un co-visionado compartido e instructivo entre adulto y niño (Coyne *et al.* 2017; Tang *et al.* 2018). En cualquier caso es necesario ser prudente: la Asociación Americana de Pediatría sitúa, básicamente, el consumo de pantallas (incluidos videojuegos, televisión, etc.) a partir de los dos años (no antes) y en no mucho más de una hora diaria entre los 3 y los 5 años (American Academy of Pediatrics, 2016). Para una revisión global de este tema es bueno consultar dos trabajos pediátricos (Radesky, *et al.* 2015; Chassiakos, *et al.* 2016) en los que se repasan casi todas las posibilidades en la relación entre niños, adolescentes, padres y maestros en un mundo dominado por tabletas, ordenadores, smartphones, consolas de videojuegos y televisiones.

2. Metodología

Para percibir todos los matices de esta interrupción, *technoference*, hemos realizado, en 45 parques infantiles de la Región Metropolitana de Barcelona, unas observaciones cualitativas naturalistas (Angrosino, 2016) de 45 díadas adulto-niño mediadas por un *smartphone* o una tableta. Los resultados de las observaciones han sido codificados y ordenados numéricamente para ser representados gráficamente. Estamos ante una observación naturalista, no participante y anónima (Liu, & Maitlis, 2010). Es decir: hemos tomado notas en un cuaderno de campo (notas a las que también podríamos denominar etnográficas) de lo que sucedía en el parque entre un cuidador, un niño a cargo y un dispositivo móvil presente que podía estar en uso o estar simplemente visible (depositado en el banco o en la mano del cuidador). Posteriormente constatamos que también, en otras ocasiones, había dos dispositivos móviles: el del cuidador y el que estaba también en manos del niño. Metodológicamente el objetivo era que las personas observadas se comportaran con la espontaneidad que da no sentirse examinados. Se gana en autenticidad de las conductas en tanto que los actores no van a actuar guiados por la deseabilidad social (Edwards, 1957; Lemos, 2008). Cuando empezamos este trabajo no comenzamos manejando hipótesis preconcebidas dado que hay una escasa investigación sobre este tema aún: sólo había una pregunta de investigación ciertamente vaga: ¿qué sucede entre un cuidador, un niño cuidado en un parque infantil cuando se produce la interferencia con un dispositivo móvil? Ese era nuestro objetivo-guía que dirigía la investigación pero no la cerraba. Lo matizaremos en los criterios de inclusión de la muestra. Queríamos que la observación generara las categorías en el curso de los acontecimientos consignados. De hecho cada díada se convirtió en un pequeño estudio del caso (*case study*): con su relato interior, sus detalles, interacción, narrativa, inicio, nudo y desenlace (Yin, 2009). Y nos encontramos, como veremos, varias posibilidades distintas en esta interacción. De hecho esperábamos, desde la perspectiva de la Teoría fundamentada (*Grounded Theory*), que la observación con sus relatos, realidades y conductas generaran la teoría que acabará siendo usada para pensar las evidencias halladas en una primera instancia (Glaser y Strauss, 1967; Glaser, 1992). No partíamos de unas expectativas cerradas sino que estábamos abiertos a que los hechos generaran la teoría que los debía explicar.

2.1. Localizaciones de la observación y muestra

Observamos las díadas cuidador adulto-niño en 45 parques infantiles de la Región Metropolitana de Barcelona (636 km² y más de 3,2 millones de habitantes): ello suponía trabajar en 27 díadas-caso de Barcelona ciudad y el resto -18- en municipios colindantes. Por tanto cubrimos 45 casos distintos dado que decidimos que cada parque infantil nos debía proporcionar sólo un solo caso. Está claro que nuestra muestra no era representativa sino más bien era una muestra *ad hoc*, es decir, creada a propósito para el caso que estudiamos. Es decir no podemos extrapolar a otras situaciones semejantes los resultados de una muestra tan pequeña pero sí podemos contar con indicios para estudiar este tema en investigaciones futuras desde el punto de vista de las conclusiones generadas que no

pueden ser conclusivas sino instrumentos para futuras observaciones. Las características de la muestra quedan consignadas en la Tabla 1.

Tabla 1. Características de la muestra	
Población	Barcelona ciudad: 40% No Barcelona: 60%
Renta	Barcelona ciudad: 27.000€ No Barcelona: 25.937€
Padres o cuidador	Madre y/o cuidadora: 68% Padre y/o cuidador: 32. %
Género del niño	Niño: 53.3% Niña: 46.7%
Media de edad intuida	Media: 4.6 años
Etnia del padre/madre o cuidador/cuidadora	Blanca-caucásica: 95,5% Oriental: 2,22% Latino-americano: 2,22%

2.2. Análisis cualitativo y criterios de observación e inclusión en la muestra

Para hacer el análisis se registraron, de entrada, en un cuaderno de notas, las características de cada díada-caso estudiada en nuestra muestra: localidad, renta del municipio, si el cuidador era varón, o mujer dado que no podíamos fiarnos de la intuición para certificar que fuera un cuidador en vez del padre o una cuidadora en vez de la madre. Excluimos en la muestra la posibilidad de que fuera un abuelo o abuela del niño por una razón: son usuarios poco usuales de estos dispositivos. Para una investigación posterior queda comparar dos muestras de cuidadores: una de adultos jóvenes o de mediana edad frente a otra de adultos mayores. Evaluamos también, dada nuestra observación anónima y no participante, aproximadamente la edad del niño, y la etnia de ambos. Las observaciones se realizaron después de la salida de los colegios (17.00 hasta las 18.30) de lunes a viernes. Escogíamos una sola díada-caso desde que entraban en el parque hasta que salían. No dispersábamos las observaciones: desde el momento que se había elegido ese caso único por parque infantil no observábamos nada más (a nadie más) para no interferir o solapar las observaciones. Realizamos las observaciones entre los meses de abril y junio de 2018, que son épocas de más horas de sol. Nuestro protocolo de observación era muy simple. Inicialmente necesitábamos que en cada díada-caso hubiera como mínimo un cuidador, un niño, y un dispositivo móvil (*smartphone* o tableta). El dispositivo móvil, insistimos, debía ser evidente en su presencia, podía presentar dos posibilidades de actividad: en uso. O sin actividad, solo presente, sin uso. Partíamos de una muy poco directiva hipótesis de trabajo que nos hacía intuir que el caso más frecuente que nos encontraríamos era el de un cuidador que, enfrascado en el *smartphone*, rechazaba los requerimientos del niño; sin embargo encontramos más situaciones realmente no previstas que enriquecieron el estudio. La hipótesis blanda era tan poco exclusiva que fue desbordada desde el primer momento en las primeras observaciones. La hipótesis nos sirvió casi únicamente para centrar los comportamientos-tipo que íbamos a observar.

Los ítems de los criterios de observación unidos con a los criterios de inclusión en la muestra eran los siguientes como se puede ver en la Tabla 2:

Tabla 2. Criterios de inclusión de la muestra

1. Casos en los que hay una interacción cuidador-niño en presencia de un dispositivo móvil en uso o cuando menos visible-presente (sin uso).
2. Casos en los que el niño se <i>aparta</i> de su cuidador ocupado con un dispositivo o <i>intenta</i> interrumpir al cuidador que usa un dispositivo
3. Estilo de supervisión del cuidador con el dispositivo móvil presente
4. Interacciones entre las actividades del cuidador con el dispositivo y los requerimientos del niño
5. Actitud del niño antes, durante y después del intento de interrumpir al cuidador en su uso del dispositivo móvil

La realidad es que este protocolo fue desbordado por el escenario que nos encontramos y que nos exigió agrupar las díadas-caso en 5 códigos de comportamientos. La variedad de situaciones que proporcionó la observación de las 45 díadas-caso (que finalmente fueron consignadas en este concreto periodo de tiempo) mostraron los ejes de lo que podría ser un posible futuro estudio del tema sobre la base de algunos códigos predictivos. Unos códigos que nos permitirían, entonces, fijarnos en cuestiones más concretas.

2.3. Criterios éticos

Nuestra observación naturalista no participante tiene un denominador común que es el anonimato. No se ha consultado a los observados si estaban de acuerdo en que tomáramos notas etnográficas de su estancia en el parque infantil. Sin embargo creíamos que consultarles esta observación podía alterar sus comportamientos y en esa medida invalidar el carácter naturalista de los datos (Charmaz, 2014). Procedimos así pues consideramos que sus actuaciones, sus comportamientos, tenían lugar en un parque infantil público y por ello mismo consideramos que su celo por su privacidad no era ni mucho menos alto pues era observable por cualquier persona que pasara por allí. También es verdad que no estábamos recabando información de mucha intimidad personal. Nuestra institución (Universitat Internacional de Catalunya, Facultat d'Educació), informada de nuestro trabajo, señaló que si no había grabación digital (que en ese caso sí podría afectar a las leyes de protección de datos y de defensa de la privacidad del menor) y sólo se tomaban notas de campo debíamos sentirnos éticamente cómodos en nuestro trabajo de investigación habida cuenta que no llegamos a apuntar nunca datos de ciudades, barrios o personas concretos. En cualquier caso nunca llegamos a conocer ni consignar ningún nombre o dato privado.

3. Resultados

La realidad observada nos empujó a crear cinco grupos que reunían en su seno los cinco tipos de situaciones más comunes. Los 45 casos-díada se podían encuadrar por su

semejanza y permitían establecer unas regularidades capaces de ofrecer unos diferenciados análisis y conclusiones.

El primer grupo, le llamaremos G1, es el grupo protagonizado por el adulto cuidador con dispositivo electrónico en marcha, y un niño/a que anda jugando por el parque (con otros niños o solo) sin intención de interactuar con el adulto y sin recibir supervisión visual. El segundo grupo, le llamaremos G2, es el grupo de cuidadores que se encuentran inmersos en las pantallas de los dispositivos y sus hijos (o niños a cargo) también están dedicados por completo a otro dispositivo que suele ser una tableta (en alguna ocasión es un smartphone, y en algunas, muy poco numerosas, ocasiones es una consola portátil). El tercer grupo, le llamaremos G3, es el grupo que abarca a los adultos cuidadores absorbidos por dispositivo móvil donde el niño está jugando, pero la secuencia continua. El niño reclama la atención del cuidador y éste no deja el dispositivo móvil para atenderle. La reacción del cuidador es la de desestimar el requerimiento del niño y enviarlo nuevamente a jugar. El niño reacciona contrariado y paulatinamente se incorpora de nuevo al juego. El cuarto grupo, G4, es el grupo de adultos cuidadores que aparecen interactuando con los dispositivos y el niño está jugando por su cuenta. En un segundo momento este niños reclama la atención del adulto y obtiene una respuesta positiva y atenta: aparta el dispositivo y en ese momento se inicia una interacción. El

Tabla 2. Descripción de los grupos y su frecuencia

G1 (Grupo 1)	Una sola escena: adulto absorbido por el dispositivo (padre/madre /cuidador) y niño/a sin intención de interacción. Podría ser el resultado de muchos intentos de interacción sin éxito por parte del niño pues este no intenta interactuar con el adulto. Sin embargo faltan evidencias para hacer tal afirmación.	26.6%
G2 (Grupo 2):	Una sola escena: adulto (padre/madre/cuidador) y niño/a ambos con los dispositivos móviles. Un matiz es que el niño suele presentar, en algunas ocasiones no contabilizadas, el uso de una tableta. Generalmente maneja un segundo móvil.	8,8%
G3 (Grupo 3)	Varias escenas que generan una rica secuencia: adulto (padre/madre/cuidador) inmerso en los dispositivos móviles y niño/a jugando. En la siguiente escena el niño reclama su atención y no recibe respuesta. El niño insiste una y otra vez hasta que el adulto suele (no siempre) responder de manera abrupta. El niño cede en sus insistencia y se retira o queda al lado del adulto contrariado y triste.	46.6%
G4 (Grupo 4)	Dos escenas que generan una corta secuencia. Adulto (padre/madre /cuidador) con los dispositivos móviles y niño/a jugando. Este reclama la atención del adulto y recibe respuesta. El adulto “aparcas” el dispositivo y se pone a jugar con el niño.	13.3%
G5 (Grupo 5)	Unas sola escena: Adulto (padre/madre/cuidador) interactúa y juega con el niño/a sin utilizar el dispositivo móvil. Puede llevar el <i>smartphone</i> en la mano pero no lo usa nunca.	2.2%

Fuente: elaboración propia

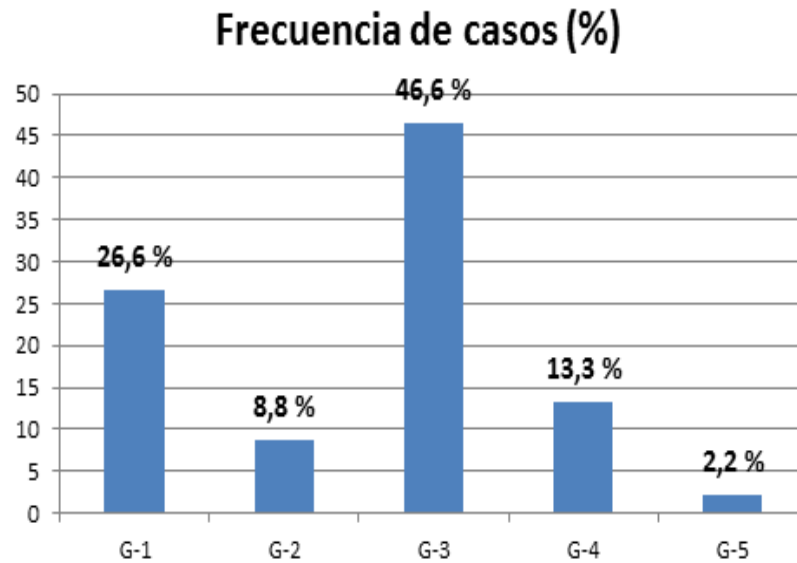
quinto grupo, G5, es el grupo de adultos cuidadores que, por el contrario, aunque llevan un dispositivo (en la mano o sobre el banco donde suelen estar sentados) no hay evidencia de que utilicen dicho dispositivo móvil. Son cuidadores que, si son reclamados, juegan con el niño interactuando con él. El niño (no lo sabemos solo lo intuimos) viéndose atendido por la mirada del cuidador, a menudo se acerca hacia los toboganes, anillas, columpios, etc. El niño siempre anda bajo la supervisión visual del adulto.

Entre los grupos emerge el G3 que se constituye en la secuencia más completa y que ofrece más detalles pues presenta un relato con planteamiento, nudo y desenlace y que se acerca más a nuestra hipótesis de trabajo. El G1 presenta una situación con poco relato: no hay interacción ni contacto; el G2 presenta la misma situación plana que no cambia: ambos inmersos en los dispositivos; el G4, podría ser el reverso del G3: si en el G3 el niño no encuentra respuesta en el G4 el niño si obtiene respuesta. El G5 vuelve a ser plano, sin relato, previsible: el dispositivo está a la mano pero no interrumpe la interactividad entre la díada adulto-niño y juegan juntos a veces y, en cualquier caso, el adulto no pierde nunca, atento al niño, contacto visual con este.

En el interior de cada grupo hay matices y diferencias pero el hilo conductor es el mismo y las conductas responden a patrones homogeneizables. El Grupo 3 era el más rico, insistimos, y destacaba pues en las investigaciones consultadas estaba presente. La característica más importante de este grupo era que el niño, tras ser rechazado, queda contrariado. También es verdad que al cabo de un rato se recuperan de su breve postración y regresan al juego. La investigación (Radesky, et al. 2014) pone en evidencia este choque y esta contrariedad. Pero Radesky y colaboradores (2014) aún matizan más, y nosotros lo hemos podido consignar también en nuestras díadas-casos estudiados, el adulto rechaza los requerimientos de atención por parte del niño de un modo abrupto e inapropiado cuando los requerimientos se han repetido (estamos hablando de un niño que queda auténticamente *solo* aún la presencia de sus cuidador) (Turkle, 2013). Y esta contrariedad se evidencia con leves signos de frustración en su expresión, en su lenguaje corporal alicaído y en su lentitud de movimientos. El niño después de la queja ya no vuelve a insistir y suele regresar a jugar (Steiner-Adair&Barker,2013).

El siguiente paso es representar en una gráfica estos resultados para que se constate la prevalencia del G3 que es a la vez el más rico en evidencias y el que mayores posibilidades de análisis proporciona (Grafica 1).

Gráfica 1.



Fuente: elaboración propia

4. Conclusiones, limitaciones y prospectiva

Los primero que hay que afirmar es que en esta investigación estamos ante los inicios de un labor más amplia: profundizar en cómo los dispositivos móviles (*smartphones*, tabletas) interrumpen la interacción de la díada cuidador-niño. El trabajo presente tiene el cometido de una prueba piloto que nos comienza a introducir en esta realidad cotidiana en sus matices idiosincráticos de Barcelona y alrededores. Nos movemos en una muestra muy pequeña cuyos resultados aún no han reflejado saturación.

Después de que el analista ha codificado los incidentes de una misma categoría cierta cantidad de veces, comienza a ver rápidamente si el próximo incidente indica un nuevo aspecto o no. Si aporta novedades entonces este incidente debe ser codificado y comparado. Si no, el incidente no se codifica, ya que solo se agrega al volumen de los datos codificados. (Glaser y Strauss, 1967, p. 111)

Es fácil que en una siguiente observación naturalista, y no participante, se puedan encontrar códigos de comportamiento nuevos. Pero puede que esto no suceda. Además esta corta muestra carece lógicamente de representatividad: casi se podría decir que su función se reduce a generar pautas de análisis del comportamiento de padres/cuidadores y niños en un parque infantil dónde el dispositivo móvil adquiere un determinado y cambiante protagonismo en sus interferencias. Los criterios de inclusión de la muestra eran muy estrictos: cada parque infantil nos debía proporcionar un solo caso. En cada parque infantil se producían muchos otros casos llenos de normalidad sin la presencia de dispositivos móviles. Consecuentemente lo primero que hay que decir es que frente a la muestra estudiada –un parque infantil, un caso de estudio- en los parques había padres/cuidadores hablando entre ellos sin que apareciera por ningún lado un dispositivo móvil. Y si aparecía esporádicamente nosotros ya nos habíamos focalizado en un solo

caso-objetivo para no dispersar nuestra atención en distintas díadas-casos. Hay que pensar que las horas de observación eran de lunes a viernes, de 17.00 a 18.30 horas. Había bastantes actores y era preciso focalizarse para no perder detalles.

La primera conclusión destacada, y a la vez provisional a la espera de nuevas investigaciones, es que si nos ceñimos a los casos (45) que se han trabajado, uno por parque infantil, cuando el smartphone (mucho más frecuente que la tableta en un número de veces no consignado) aparece abierto, encendido, en la mano del padre/cuidador: acaba imponiéndose el uso del dispositivo móvil por encima del cuidado del niño. Las evidencias hablan de unos cuidadores que son muy proclives a no cesar en el uso de los dispositivos. Los cuidadores no dejan el dispositivo móvil cuando están en el parque donde se supone que un adulto debe velar (y/o acompañar) para que el niño juegue y se despeje. Y esa tarea debe andar siempre bajo su vigilancia dado que estamos en un lugar abierto: se puede hacer daño, le pueden hacer daño, se verá más adelante. El dispositivo móvil se convierte en el protagonista de la relación más o menos interrumpida: o bien porque el niño no interrumpe la situación (26.6%) o bien porque si lo intenta no lo consigue (46,6) o bien porque los dos miembros de la díada están absortos por las pantallas (8,8). Sólo en un 13,3% de los casos el niño disuade al adulto cuidador y éste responde a sus requerimientos: cierra el dispositivo y actúa como un cuidador atento. *Cuidador atento vs. cuidador distraído*: ese puede ser uno de los ejes de análisis que pueden ordenar parte de las observaciones. Un eje que se complementa con la alternativa atención/distracción. En el ámbito anglosajón hablan para describir esta situación de *technoference*:

More recently, the concept of ‘technoference,’ defined as everyday interruptions in interpersonal interactions or time spent together that occur due to digital and mobile technology devices, has been introduced (McDaniel, & Radesky, 2018, p.4)

Es decir: no estamos ante un tema irrelevante sino ante una marea de casos que no benefician al desarrollo del niño, aunque este no es aquí el objeto de estudio. Sólo en un 2,2 % de los casos observados se produce una inicial y continuada predisposición atenta aún la presencia de un dispositivo fuera de uso. Es una cifra muy baja. La emergencia de los dispositivos móviles ha cambiado el paisaje de los parques infantiles. Si hace unos diez años la tónica eran unas madres o cuidadoras que charlaban entre ellas sin perder ojo sobre sus hijos, ahora el panorama ha cambiado. Aquellas madres, padres, cuidadores los atendían mejor o peor pero en cualquier caso estaban allí, con el campo visual abierto, en una situación de disponibilidad ante cualquier requerimiento de sus hijos o niños a cargo. Podían ver si pasaba algo. Y si realmente perdían un poco de vista al niño entonces subían el nivel de alerta y podían levantarse a buscarlo con prontitud: este aspecto lo destaca Hineker y colaboradores (2015). Ahora nos encontramos que los cuidadores están ausentes, inmersos en las pantallas de los dispositivos móviles. No sabemos, no lo hemos consignado cuantitativamente, cuantas miradas dirigen a los niños a hurtadillas, pero los dispositivos móviles pueden perfectamente absorber al usuario hasta hacerle perder en ocasiones su conciencia espacio-temporal. La investigación ilustra esta idea de “cierto olvido de la realidad” cuando se consigna el creciente número de accidentes padecidos

por peatones distraídos que pueden ser atropellados por un vehículo (Schwebel et al., 2012). Ese es el primer concepto que debemos dejar establecido a tenor de los datos de nuestra pequeña muestra que exigen futuras investigaciones: el grado de distracción creciente que viven los padres/cuidadores en los parques infantiles en la línea de todo ese campo de investigación denominado *technoference* (McDaniel & Coyne, 2016). Una distracción que les aparta de su cometido funcional como padres y cuidadores desde el punto de vista cognitivo, lingüístico, socioemocional y también como protectores del bienestar, salud y la integridad física de sus hijos/niños cuidados.

Referencias:

- AMERICAN ACADEMY OF PEDIATRICS. (2016). *American Academy of Pediatrics announces new recommendations for children's media use. Advocacy&Policy*. Recuperado (06.07.2018) en <https://www.aap.org/en-us/about-the-aap/aap-press-room/Pages/American-Academy-of-Pediatrics-Announces-New-Recommendations-for-Childrens-Media-Use.aspx>
- ANGROSINO, M. V. (2016). *Naturalistic observation*. New York: Routledge.
- CHARMAZ, K. (2014). *Constructing grounded theory: a practical guide*. London: Sage.
- CHASSIAKOS, Y. L. R., RADESKY, J., CHRISTAKIS, D., MORENO, M. A., & CROSS, C. (2016). Children and adolescents and digital media. *Pediatrics*, 138(5), e20162593.
- COYNE, S. M., RADESKY, J., COLLIER, K. M., GENTILE, D. A., LINDER, J. R., NATHANSON, A. I., ...& ROGERS, J. (2017). Parenting and digital media. *Pediatrics*, 140 (Supplement 2), S112-S116.
- GLASCOE FP, LEEW S. (2010). Parenting behaviors, perceptions, and psychosocial risk: impacts on young children's development. *Pediatrics*, 125(2):313–319.
- GLASER, B. G. (1992). *Basics of grounded theory analysis: Emergence vs. forcing*. Mill Valley: Sociology press.
- GLASER, B. G., & STRAUSS, A. (1967). *The development of grounded theory*. Chicago: Alden.
- GLASER, B. y STRAUSS, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine Publishing Company
- HINIKER, A, et al. (2015). Texting while parenting: How adults use mobile phones while caring for children at the playground. En *Proceedings of the 33rd annual ACM conference on human factors in computing systems*. ACM. p. 727-736.
- INI (2017). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*. Notas de Prensa. Recuperado (02.06.2018) en http://www.ine.es/prensa/tich_2017.pdf
- KELLY Y, SACKER A, DEL BONO E, FRANCESCONI M, MARMOT M (2011). What role for the home learning environment and parenting in reducing the socioeconomic gradient in child development? Findings from the Millennium Cohort Study. *Arch Dis Child*, 96(9):832–837

- LEMOS, V. (2008). La discapacidad social en la evaluación de la personalidad infantil. *Sumapsicol*, 13(1), 7-14.
- LIU, F., & MAITLIS, S. (2010). Nonparticipant Observation. In A. J. MILLS, G. DUREPOS, & E. WIEBE (Eds.), *Encyclopedia of Case Study Research*. (pp. 610-612). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications. Recuperado (02.07.2018) de : <http://srmo.sagepub.com/view/encyc-of-case-study-research/n229.xml>
- McDANIEL, B. (Sept. 29, 2012). Technoference: How Technology Can Hurt Relationships. The Wall Street Journal. Recuperado (20.4.2018). <https://ifstudies.org/blog/technoference-how-technology-can-hurt-relationships>
- McDANIEL, B. T., & COYNE, S. M. (2016). "Technoference": The interference of technology in couple relationships and implications for women's personal and relational well-being. *Psychology of Popular Media Culture*, 5, 85-98.
- McDANIEL, B. T., & RADESKY, J. S. (2018). Technoference: Parent distraction with technology and associations with child behavior problems. *Child development*, 89(1), 100-109.
- RADESKY, J. S., KISTIN, C. J., ZUCKERMAN, B., NITZBERG, K., GROSS, J., KAPLAN-SANOFF, M., ...& SILÑVERSTEIN, M. (2014). Patterns of mobile device use by caregivers and children during meals in fast food restaurants. *Pediatrics*, 133(4), 843-9.
- RADESKY, J. S., SCHUMACHER, J., & ZUCKERMAN, B. (2015). Mobile and interactive media use by young children: the good, the bad, and the unknown. *Pediatrics*, 135(1), 1-3.
- RADESKY, J. S., KISTIN, C., EISENBERG, S., BROSS, J., BLOCK, G., ZUCKERMAN, B., & SILVERSTEIN, M. (2016a). Parent perspectives on their mobile technology use: The excitement and exhaustion of parenting while connected. *Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics*, 37(9), 694-701.
- RADESKY, J.S., EISENBERG, S., KISTIN, C.J. et al. (2016b). Overstimulated consumers or next-generation learners? Parent tensions about child mobile technology use. *Ann Fam Med*, 14: 503-508.
- SANTHANAM, L. (16.12.2015) The dangers of texting while parenting. *PBS NEWS HOURS*. Recuperado 21.3.218. en: <https://www.pbs.org/newshour/health/the-dangers-of-texting-while-parenting>.
- SCHWEBEL, D C., et al. (2012). Distraction and pedestrian safety: how talking on the phone, texting, and listening to music impact crossing the street. *Accident Analysis & Prevention*, vol. 45, p. 266-271.
- STEINER-ADAIR, C. & BARKER, TH. (2013). *The big disconnect: Protecting childhood and family relationships in the digital age*. New York: HarperCollins
- TANG, L., DARLINGTON, G., MA, D. W., & HAINES, J. (2018). Mothers' and fathers' media parenting practices associated with young children's screen-time: a cross-sectional study. *BMC obesity*, 5(1), 37.

THOMSON, L. L., RIVARA, F. P., AYYAGARI, R. C., & EBEL, B. E. (2013). Impact of social and technological distraction on pedestrian crossing behaviour: an observational study. *Injury Prevention*, 19(4), 232–237.

TURKLE, S. (2017). *En defensa de la conversación*. Barcelona: Ático de los Libros.

TURKLE, S. (2013). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*. New York: Basic Books.

WORTHE, B. (29.9.2012). The perils of texting while parenting. *The Wall Street Journal*. Recuperado (12.06.2018).

<https://www.wsj.com/articles/SB10000872396390444772404577589683644202996>

YIN, R. K. (2009). Case study research: Design and methods (applied social research methods). London: Sage.

ZIMMERMAN, F. J., GILKERSON, J., RICHARDS, J. A., CHRISTIAKIS, D. A., XU, D., GRAY, S., & Yapanel, U. (2009). Teaching by listening: The importance of adult-child conversations to language development. *Pediatrics*, 124(1), 342-349;